

¿Hasta qué punto influyó el alcohol en escritores como Hemingway?

Leslie Jamison disecciona en esta suerte de ensayo autobiográfico las consecuencias vitales y literarias de su problema con la bebida

Por Ángeles LÓPEZ

El libro de Jamison transcurre en medio de su adicción por el alcohol, su corolario y la leyenda que gravita sobre la «literatura de los borrachos». Antes de los 20 años bebió hasta lo que Hemingway emplazaba como ron valiente o Lowry tildaba de tequila sin miedo. El licor hizo que todo fuera más nítido, hasta que dejó de hacerlo... Por lo que la autora nos explica lo que supuso el encanto de la autocompasión y la falacia patética que dinamitó su delirio como narradora «etilizada». Su mente interpretaba cualquier problema ordinario como un conflicto épico o una conspiración contra su integridad. Es la tendencia del «creador adicto»: inflar cualquier contratiempo hasta convertirlo en justificación de su compulsión para mutar a mito literario. El alcohol, erróneamen-



La autora cita a numerosos artistas en su obra, como es el caso de Amy Winehouse



★★★★
«La huella de los días. La adicción y sus repercusiones»
 Leslie Jamison
 Anagrama
 632 páginas, 24,90 euros

te (como la «locura»), se ha convertido en el imaginario colectivo en un ingrediente fundamental para la mística del escritor tanto como la tinta. En su irrealidad, la adicción iluminaría cada una de las páginas de Jamison hasta convertirse en dependiente.

Luego estuvo sobria, volvió a beber y recayó para terminar enfrentándose a su mayor temor: que la abstinencia pudiera arruinar su verbo para siempre, cosa que no sucedió, evidentemente, pues había dejado de beber antes de su segundo y luminoso libro. Así, demostrar que las historias positivas pueden ser tan convincentes como las de destrucción, dejaba socavadas todas sus falsas convicciones. El grave obstáculo

al que se enfrenta la autora al escribir estas páginas de recuperación es que la sanación se basa en historias que no son «excepcionales» Pero, aun así, no convierte su obra en otro texto del panteón quit lit. Su baza fuerte recae en los motivos por los que bebía, cómo calmó su ansiedad o la forma en que la hacía recuperar fuerza.

La leyenda de la sobriedad

Documenta los hitos de su carrera académica (licenciatura en Harvard, máster en Iowa y doctorado en Yale) junto con su evolución hacia la autodestrucción (cortes en la escuela secundaria, anorexia en la universidad, borracheras en posgrado...). Algo la obligó a mutilarse, a morir de hambre y a beber, ¿los valores en los que la educaron para adorar el encanto de lo superlativo? El alcohol, como decía Foster Wallace, es «la pieza que faltaba al rompecabezas interior». No obstante, Jamison quiere que sea una historia que camine más allá de los litros de priva que corrieron por sus venas y dejar constancia de que la sobriedad puede dar forma a otro tipo de leyenda... presuntamente menos épica, pero más productiva y valiente.

▲ Lo mejor

El retrato de cómo el mundo percibe de distinta forma a los hombres que beben de las mujeres alcohólicas

▼ Lo peor

Nunca, pese a su lucidez narrativa, consigue analizar las causas de su alcoholismo de un modo integral